

Una reflexión sobre el medioambiente

M.H. Badii & J.L. Abreu

Los ecosistemas proveen todo lo que es necesario para vivir sanamente en este planeta. Estos sistemas ecológicos producen y mantienen el buen funcionamiento del agua vital que es el núcleo de la vida, el aire, el suelo y todos los servicios ambientales esenciales para la vida. Los ecosistemas naturales se difieren de los agroecosistemas por: **1.** la capacidad alta de resiliencia, es decir, la capacidad de un sistema, comunidad, población o cualquier asamblea de regresar al nivel equilibrio después de una desviación de este nivel por algún disturbio. **2.** Alta biodiversidad, en otras palabras, todos los seres vivos que forman los eslabones de la cadena alimenticia y son necesarios para el funcionamiento óptimo del planeta. **3.** Alto nivel de complejidad que permite una conectividad fuerte entre los distintos eslabones y proporcionando la compleja interacción entre diferentes eslabones y evitando la fragilidad y el rompimiento del punto equilibrio natural. **4.** Alto nivel de estabilidad que va en mano con la noción de la sustentabilidad; usar los recursos de tal manera para que no se comprometa la capacidad de las futuras generaciones para el acceso y uso de los recursos naturales fundamentales para el sostenimiento y desarrollo de su vida. El cambio climático, aparte de sobre pastoreo, invasión de especies y la extinción de las especies clave, es el problema ambiental número uno para todos los habitantes del planeta. Se requiere un esfuerzo coordinado e integrado por todos los países del mundo, particularmente, los que producen mayor cantidad de la emisión de los gases de invernadero, es decir, USA y China y en menor proporción, pero con la misma seriedad y responsabilidad, los países como Rusia, Japón, Alemania, Canadá, Corea del Sur, Francia, Inglaterra, Italia, Brasil, India, Australia y México. Este esfuerzo requiere de tres puntos cruciales: **a.** Reducir la cantidad de la emisión de los gases de invernadero. **b.** Adaptarse a las nuevas condiciones requeridas para el sano funcionamiento del planeta. **c.** Usar las tecnologías ambientalmente más amigables. El mantenimiento de los ecosistemas en su posición del funcionamiento normal e evitando las acciones antropogénicas que provoquen daños a estos sistemas ecológicos son claves fundamentales que junto con las mencionadas tres acciones coordinadas por diferentes países salvarían el mundo del crisis ambiental en la cual está inmerso actualmente. Qué hacer ante este enorme problema, constituye la pregunta medular. En este contexto se tiene que enfocarse en dos puntos esenciales: **1.** La pregunta esta clara, ¿si la especie humana a penas de 3.3 millones de años de antigüedad en la escala evolutiva, posee el derecho y la voluntad de destruir el balance natural lo cual es el resultado de 4.6 mil millones de años de la historia evolutiva de la Tierra y la vida misma? Solamente, el padre de tiempo lo dirá y la madre naturaleza sufrirá o gozará las consecuencias correspondientes a esta pregunta. **2.** La respuesta se tiene que buscar en la educación, la investigación científica, el fomento de los valores éticos ambientales, y la elección de líderes y tomadores de decisiones conscientes de los asuntos socio-culturales y ambientales y preparados a afrontar los intereses de aquellos individuos y/o los conglomerados globales, regionales, y locales que van en contra del desarrollo sustentable, el uso racional y la preservación de los recursos naturales y la humanidad entera. La cruzada no es fácil, pero si no se intenta ahora y con determinación y el intelecto, mañana seremos testigos de una realidad profundamente triste y sin reversa.